

ct

La patética historia de Niño Piña en cinco actos

de
José Andrés López

(fragmento)

PRÓLOGO

Esta obra es completamente innecesaria.
Lo primero de todo, disculpadme. Disculpados.
Vamos a hablar de Niño Piña.
Un chico que nació con una malformación craneal.
Como si alguno de nosotros tuviera la más mínima idea de lo que es sufrir algo así.
Como si alguno de nosotros no hiciese esto por el dinero y los aplausos.
Como si alguno de nosotros fuésemos alguna clase de misionero o justiciero o curandero.
Vamos a habitar el dolor ajeno como si fuese el nuestro.
Vamos a encarnar cuerpos de verdugos con la ingenua creencia de pensar que nunca fuimos nosotros los verdaderos atormentadores de alguna persona.
Me sorprende que alguien pueda admirar o respetar algo de lo que aquí pase.
De esta representación de la vida como una constante de golpes y más golpes.
Es probable que hayais golpeado y abusado alguna vez.
Es muy probable que hayais roto el corazón a alguien alguna vez.
Es muy muy probable que hayais creado grandes inseguridades y miedos alguna vez.
Es muy muy muy probable que vivan seres infelices por culpa de alguien de esta sala.
Lo más cercano a una buena persona es un animal.
La patética historia de Niño Piña nunca sucedió realmente.
Es una historia inventada para soportar la existencia. Héroe creado debido a su ausencia.
Siempre nos quedamos a las puertas de la vida. Cada palabra expresada fue innecesaria.
Perdón, solo queríamos vuestra atención.
Como si la mirada del otro nos pudiese salvar del infierno.
Para acabar quiero daros las gracias por estar aquí hoy.
Ojalá algo o alguien nos bendiga.